



BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

S. E. I. el Obispo mi Señor, ha determinado celebrar (Dios mediante) Ordenes generales menores y mayores en los días 12 y 13 del próximo Marzo, feria sexta y sábado precedentes á la Dominica de Pasion. Los aspirantes deberán presentar sus solicitudes documentadas antes del 25 de Febrero y concurrir al Sínodo que tendrá lugar el Miércoles 3 de expresado Marzo. —Salamanca 24 de Enero de 1880.—*Lic. Alejo Izquierdo*, Srio.

Dato interesante sobre matrimonio de Militares.

Como complemento á la Circular de la Subdelegacion Castrense publicada en el *Boletin Eclesiástico* de la Diócesis correspondiente al dia 6 de Diciembre de

1877, y con el objeto de que los Sres. Curas Párrocos y demás encargados de la cura de almas sepan á que atenerse en los casos que los reclutas disponibles pretendan contraer matrimonio, se inserta á continuacion lo dispuesto en el cap. 1.º, art. 9.º, párrafo 3.º de la Ley de Reglamento y reemplazo del Ejército; dice así: «Los reclutas disponibles podrán contraer matrimonio á los dos años cumplidos en esta situacion, y los individuos de la reserva desde el dia en que pasen á ella, dando unos y otros conocimiento á sus respectivos Jefes.»

Continúa la lista de los donativos hechos en estas Diócesis, á favor del Sumo Pontífice.

Reales. Cs.

<i>Suma anterior.</i>	17.178,64
El Párroco, Coadjutor y feligreses del Bodon	60
El Párroco y feligreses de Villasdardo.	80
El Párroco y feligreses de S. Miguel de Alba	120
El de Bogajo y algunos feligreses.	83 50
El de Tardáguila.	50
El de Cañizal.	20
El de Villoria.	60
El de Garcirrey.	28
Ecequiel Benito, vecino de Valdemierque.	10
El Párroco de Balleza.	20
El de Carnero.	17

El de Arabayona de Mógica.	50
El de Castellanos de Villiquera y feligreses	36
D. Tomás Hernandez, Farmacéutico de Ma- tilla de los Caños.	25
El Párroco de Encinas de Abajo y su hermana	21

TOTAL RS. VN. 17.859 14

Suscripcion abierta en los Obisposados de Salamanca y Ciudad-Rodrigo, para socorro de los necesitados à consecuencia de las inundaciones de Alicante, Murcia y Almería.

Continúa la suscripcion general.

Reales. Cs.

Suma anterior. 35.378 71

El Párroco y feligreses de Sancti-Spíritus de Salamanca, 286'50.—El de Galinduste y feligreses, 296'66.—El Maestro y niños de la Escuela de id, 12'98.—El Párroco y feligreses de Parada de Arriba, 45.—El de Sando y sus feligreses, 48'24.—El Teniente Párroco de Moriscos, 135'25.—El Párroco y feligreses del Escorial de la Sierra, 100.—El Ecónomo y feligreses de Vilvís, 15'72.—El Párroco de Arroyo-muerto, 12'50.—El Ecónomo y algunos feligreses de Juzbado, 95.—El Párroco y algunos feligreses de Anaya de Alba por 2.^a vez, 16.—El Párroco y algunos fe-

ligreses de Baños de Ledesma, 48'50.—El Párroco de S. Pelayo y algunos feligreses, 68.—D. Saturnino Sanchez, vecino de Amatos de Salvatierra, 20.—El Párroco de S. Esteban de la Sierra, 20.—El de Peñarandilla y sus feligreses, Coca y su anejo, 445'25.—El de Moscosa y sus feligreses, 112.—El Párroco de Gallejos de Huebra, 20.—El de Machacon y feligreses, 88.—El de Membribe y un feligrés, 40.—El Párroco de Sanchon de la Sagrada, 12.—El de Barruecopardo, 30.—El Coadjutor de Saldeana, 20.—El Ecónomo de Navagallega, 12.—El Párroco y feligreses de Frades, 551.—El Maestro de instruccion primaria y los niños de la Escuela de id., 38.—La Maestra y niñas de la Escuela de id., 19.—El Coadjutor y feligreses de Campocerrado, 40.—El Párroco de Monterrubio de la Sierra, 20.—Colecta hecha en la misma Parroquia, 15.—El Párroco de Gajates, 20.—El de Santa Maria de Ledesma y feligreses, 814'40.—El de Peralejos de Solís, 45'60.—El Párroco de Pereña, 20.—Agustina Gorjon, feligresa de id., 4.—Angela Campo, id. de id., 8.—Baltasar Martin Sanchez, de id., 4.—Serafin Rodriguez, feligrés de id., 2.—Colecta hecha en la Iglesia de Pereña, 44.—Felipa Barrueco, feligresa de id., 2.—El Párroco de Sanchon de la Rivera, 20.—Los feligreses del mismo pueblo y su anejo Robledo Hermoso, 240'50.—El Párroco de Ituero de Azaba, 8.—El Ecónomo y feligreses de Molinillo, 40.—El Médico de Ituero de Azaba, 4.—Juliana de Sta. Regina, feligresa de id., 4.—Miguel Bellido, id. de id., 1.—Un bienhechor de Ciudad-Rodrigo, 8.—El Párroco y feligreses de Pozos de Hinojo, 110.—El Párroco de Berrocal de Salvatierra, 20.—El de Pedrosillo de Alba, 20.—El Párroco y feli-



igreses de Cojos de Robliza y su anejo Robliza, 240'40.
 El de Gróo y feligreses, 75.—El Párroco y feligreses
 de Carrascal de Barregas, 68.—El de Gema y su ane-
 jo Picones, 122.—El de Villarmuerto y feligreses, 196'80.
 El de Monleon y feligreses, 30.—El de S. Martin del
 Rio, (Ciudad-Rodrigo) 251'30.—Los niños y niñas de
 la Escuela de id., 2'35.—El Párroco de Naharros de
 Matalayegua, 20.—El Párroco y feligreses de S. Mar-
 tin del Castañar, 131.—El Párroco y feligreses y Ayun-
 tamiento de Horcajo Medianero, 192.—El Teniente
 Párroco de Santibañez de la Sierra, 8.—D. Antonio
 Bullon, feligrés de id., 8.—Joaquin Calvo, feligrés de
 Santibañez de la Sierra, 4.—Juan Manuel Ramirez, id.
 de id., 4.—Colecta hecha en el mismo pueblo, 26.—Se-
 gunda entrega del Párroco de Villaseco de los Reyes y
 su anejo Gejo, 35.—El Párroco y feligreses de Brincon-
 nes, 88.—Los feligreses de Cañizal, 146.—El Párroco
 de Tordillos, 80.—Colecta hecha en la misma Parro-
 quia, 30.—El Párroco y feligreses de Pozos de Hinojo
 y su anejo Traguntia, 150.—Mitad de lo recaudado
 en el pueblo de Robleda, 310.—El Párroco y feligreses
 de Villasdardo y su anejo Grandes, 175'60.—El Pár-
 roco y feligreses de Matilla de los Caños, 253.—El Pár-
 roco y feligreses de Mata de Ledesma, 149.—El Pár-
 roco y feligreses de Baliesa, 88.—Recaudado en las Es-
 cuelas dominicales de Ciudad-Rodrigo, 48.—El Cura
 Párroco de Atalaya, 10.—El Párroco y feligreses de
 S. Martin de Trebejo, 344.—El Párroco y feligreses de
 Villamiel, 140.—El Párroco y feligreses de Ciperez,
 221.—D. Francisco C. Francia, Párroco de Bermellar,
 300.—El Párroco y algunos feligreses de la Peña, 30.
 —La Sra. Marquesa de Villa-Alcázar, de la Banda de

música, 180.—El Párroco, feligreses y Ayuntamiento del Manzano, 500.—El Párroco de Almendra, 56.—Los niños y niñas de las Escuelas de dicho pueblo, 30.

TOTAL.	43.843,26
----------------	-----------

Son baja de esta cantidad los cien reales que se entregaron al Sr. D. Blas Perez, vecino de esta Ciudad, á nombre del Párroco de Villamayor, 100.

QUEDAN.	43.743,26
-----------------	-----------

(Se continuará).

FALLO ABSOLUTORIO.

A continuacion insertamos la sentencia que la Sala de lo criminal de esta Audencia ha dictado en la causa formada por el Juzgado de 1.^a instancia de Nágera contra el Párroco de Canales de la Sierra, D. Luis Vicario Garcia, que dió ocasion á la consulta elevada al Ministerio de Gracia y Justicia por Nuestro Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo, y se publicó en el núm. 6.^o del *Boletín Eclesiástico* de este año.

Por ella verán los señores Párrocos con satisfaccion que D. Luis Vicario ha sido absuelto, con los mas favorables pronunciamientos, por no haber infringido la ley de 20 de Junio de 1862 al recibir por si mismo el consentimiento y consejo paternos favorables en los matrimonios, y que los considerandos en que se funda, son

los que se indicaron en la consulta de S. E. I. Hé aquí ahora la

SENTENCIA.

En la Ciudad de Búrgos á 13 de Octubre de 1879, en la causa que procedente del Juzgado de 1.^a instancia de Nágera, ante Nos pende en consulta entre partes, de la una el Ministerio Fiscal, y de la otra D. Luis Vicario García, de 51 años de edad, hijo de D. Pedro y de Doña Paula, natural de Covarrubias, Partido de Lerma, Provincia de Búrgos, soltero, Presbítero, Cura Párroco y vecino de Canales de la Sierra, con instrucción y sin antecedentes penales, su Procurador Don Angel Trudanca, sobre celebracion de matrimonios ilegales.—Vistó, siendo Ponente el Magistrado Don Cosme Churruca, y por su no asistencia á la vista D. Miguel Gil y Vargas.

1.^o Resultando que con fecha 17 de Diciembre de 1878 el Juez municipal de Canales de la Sierra dirigió una comunicacion al de 1.^a instancia de Nágera, manifestando en ella que el Cura Párroco de aquel pueblo D. Luis Vicario no exigia en la actualidad para la celebracion de los matrimonios que el consejo paterno constase ante el funcionario que previene el artículo 15 de la ley de 20 de Junio de 1862, creyéndose autorizado para que aquel se preste ante el mismo; consignando tan solo en las certificaciones de partidas de matrimonio que expide para su inscripcion en el Registro Civil la clausula de «precedieron para ello los consejos paternos que exigen las leyes vigentes,» en vista de lo que consulta el Juez comunicante si son

inscribibles en dicho Registro las partidas sacramentales, que carecieren del requisito que se exige en el artículo 15 de mencionada Ley.

2.º Resultando que recibida esta comunicacion en el Juzgado de 1.ª instancia de Nágera, se mandó por el mismo, despues de contestar á la consulta que sobre la inscripcion en el Registro Civil se hacia, que el Juez municipal de Canales remitiese á aquel Juzgado copias certificadas de las partidas á que su comunicacion se refiere: que remitidas estas, de ellas aparece que en 23 de Setiembre y 31 de Diciembre de 1878 se autorizaron por el Cura Párroco D. Luis Vicario los matrimonios de Regino Medel y Pablo, de 21 años, soltero, de padres ya difuntos, con Victoria Ibañez García, de 23 años, soltera, hija de padre que vive y de madre difunta, y de Gervasio Rosalidio Villar, de 22 años, soltero, hijo de padre que vive y de madre difunta, con Engracia Vicario Lacalle, de 23 años, soltera, de padres difuntos, en cuyas partidas se consigna que para la celebracion de los matrimonios á que se refieren precedieron los consentimientos y consejos que exigen las leyes vigentes.

3.º Resultando, que recibida declaracion á D. Luis Vicario manifiesta ser cierto que autorizó los dos matrimonios, á que se refieren las partidas anteriormente mencionadas en las fechas que en las mismas se expresan, recibiendo él por si de las personas llamadas á prestarlos los consentimientos y consejos favorables requeridos por las Leyes, añadiendo que autorizó de este modo repetidos matrimonios sin ánimo jamás á faltar á la Ley y atemperándose á lo sobre el particular prevenido en el *Boletin Eclesiástico* del Arzobispado

de Búrgos del año de 1876, núm. 9, y á la contestacion dada por el Arcipreste de esta Metropolitana Iglesia á la consulta que sobre el particular le hizo, y en la que se le contestó siguiera recibiendo los consentimientos y consejos, siempre que fueran favorables y estuvieran presentes los padres.

4.º Resultando, que declarado procesado D. Luis Vicario y recibéndole la oportuna indagatoria, se afirmó y ratificó en lo ya manifestado en su anterior declaracion; certificándose en autos de la cita hecha por el mismo referente al *Boletin Eclesiástico* de este Arzobispado, de cuya certificacion aparece que dicho *Boletin* copia del de Legislacion y Jurisprudencia la contestacion á una consulta, que á este se le hizo y que resuelve en el sentido de que es de parecer y aun aconseja que los Párrocos reciban por sí los consentimientos y consejos necesarios para la celebracion de los matrimonios, siempre que aquellos sean favorables.— Vistas las pretensiones hechas por las partes ante esta Audiencia, solicitándose tanto por la del Ministerio Fiscal como por la de la defensa del procesado la absolucion de este con favorables pronunciamientos, por no constituir delito los hechos perseguidos, que se declaren de oficio las costas y se mande levantar el embargo de bienes del procesado, cesando la retencion que el mismo sufre en el percibo de sus haberes.

1.º Considerando que los hechos que quedan relacionados y que han motivado la formacion de esta causa no constituyen delito alguno, puesto que los matrimonios autorizados por el Cura Párroco de Canales de la Sierra, D. Luis Vicario reúnen todos los requisitos que para su validez exigen las Leyes, sin

que estas se hayan infringido en ninguna de sus partes al recibir por sí dicho Cura Párroco los consentimientos y consejos favorables necesarios para la celebracion de repetidos matrimonios.

2.º Considerando que la ley de 20 de Junio de 1862, al imponer á los hijos de familia la obligacion de obtener para casarse el consentimiento paterno, no exige ninguna de sus disposiciones que como forma necesaria, este sea dado ante Notario público ó Eclesiástico, ó ante Juez de paz, hoy municipal, habiendo por el contrario autorizado la práctica sustentada por la opinion de distinguidos Jurisconsultos y en armonía con el espíritu de aquella Ley que el consentimiento favorable puede darse ante el Párroco que ha de autorizar el matrimonio.

3.º Considerando que es á todas luces insostenible en buenos principios de derecho la teoría que se sienta en la sentencia consultada, suponiendo que el artículo 15 de la citada Ley de 20 de Junio de 1862 determina que la peticion del consejo para contraer matrimonio se acredite por declaracion del que hubiese de prestarlo ante Notario público ó Eclesiástico, ó ante Juez municipal, sea el consejo favorable ó adverso, pues que esto admitido conduciría á la contradiccion de que la Ley exigiera tales formalidades para acreditar el consejo y no las determinara expresamente al tratar del consentimiento, mucho mas importante bajo todos conceptos y de mas trascendentales consecuencias que aquel, á parte de que la letra y espíritu de repetido artículo 15 se desprende que sus disposiciones se refieren solo al caso en que el consejo no sea favorable, pues que produciendo este un efecto sus-

pensivo, la Ley necesita saber de una manera indudable el momento en que comienza á correr el término dentro del que el matrimonio no puede realizarse, al mismo tiempo que tal formalidad es una garantía para los llamados á prestar el consejo requerido por la Ley.

4.º Considerando que, aun cuando se prescindiese de los anteriores razonamientos, y que se creyera el hecho de auto comprendido en el artículo 15 de la Ley de 20 de Junio de 1862 no podria ser objeto de una causa criminal, puesto que la pena señalada por aquella es la de arresto menor, en cuyo concepto los hechos de autos no merecerian otra calificacion que la de faltas, careciendo por lo tanto el Juez de 1.ª instancia de Nágera de competencia para conocer de ellas, y mucho menos para terminar el procedimiento con una sentencia en la que la pena principal que se impone es de cinco dias de arresto menor.—Vistos los artículos 89, 118 y 119 de la Ley Provisional de Enjuiciamiento criminal.—Fallamos que revocando como revocamos la sentencia consultada que el Juez de 1.ª instancia de Nágera dictó en esta causa con fecha 29 de Mayo último, debemos absolver y absolvemos á D. Luis Vicario García, Cura Párroco de Canales de la Sierra, con toda clase de pronunciamientos favorables y sin que este procedimiento pueda perjudicarle en su buena reputacion y fama, fundándose esta absolucion en no constituir delito los hechos que han motivado la formacion de la presente causa, declarando de oficio las costas. Mandamos se alce el embargo de bienes practicado en los del expresado D. Luis Vicario, y la retencion que el mismo sufre en el percibo de sus haberes. Así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos mandamos y

firmamos.—José Sabater.—Vicente Giron.—Miguel Gil y Vargas.

Publicacion.—Leida y publicada fué la sentencia anterior, por el Sr. Magistrado Ponente D. Miguel Gil y Vargas, en la sesion pública de la sala de lo criminal de la Audencia de este Distrito en Búrgos á 14 de Octubre de 1879, de que yo el Escribano de Cámara certifico.—Francisco Aparicio del Rey. —Es copia conforme con su original á que me remito, de que certifico.—Y para que conste pongo la presente con el V.º B.º del Sr. Presidente de la Sala de lo criminal de la Audencia de este Distrito en Búrgos á 14 de Octubre de 1879.—V.º B.º —El Presidente, Varona.—Francisco Aparicio del Rey.

(*B. O. de la D. de Búrgos*).

DE VANITATE ARGUMENTORUM E RECENTIORI SCIENTIA

AB IMPIIS CONTRA RELIGIONEM DEDUCTORUM

ORATIO,

quam, recurrente annua solemnī studiorum instauratione,

HABUIT

IN CENTRALI SEMINARIO SALMANTICENSI

Kal. Oct. An. MDCCCLXXVIII

PRESBYTER ALOYSIUS SEGURA,

EJUSDEM SEMINARIJ PROFESSOR.

Approbatione et jussu Excellentissimi

Episcopi Salmanticensis.

Excellentissime atque Illustrissime Præsul, ornatissimi Professores, optimi adolescentes, cæterique adstantes: Postquam effroenis opinandi licentia, quae à Religionis aedificium pertineret, nihilque jam novi á protervis licet ominibus in eam rem inveniendum; sed

protestantium secta excusso auctoritatis jugo duxit
 originem, mentes hominum pervasit, eo usque parado-
 xorum et errorum sensim deventum est, ut vel ipsos
 puderet licet verecundiae sensu paene destitutos eorum
 auctores, si aliquando ratione uti vellent et opus suum
 paulo sedatius sine veritatis odio considerare. Jam
 ab initio ipso perversae reformationis negata sunt
 planissima et á tota christiana antiquitate evidentissi-
 me recepta dogmata de libero hominis arbitrio, de bo-
 norum operum necessitate, de Sacramentorum effica-
 cia, de vera Christi in Eucharistia praesentia, de vero
 Sacrificio, de justitia amissibili, deque ea non mere
 impntata, aliaque ejusmodi quamplurima. Liberum
 deinde fieri caeptum est vel ipsam aeterni Verbi, Sal-
 vatoris nostri divinitatem impetere; neque liberum esse
 non potuit, semel statuto liberi examinis, quod vocant,
 principio, dum per illud indiscriminim licet omnibus
 Scripturas interpretari, earumque sensum decernere.
 Atque exinde factum est ut tandem, quaemadmodum
 jam á Bossuetio, aliisque viris catholicis, quin etiam á
 Leipnitio, nonnullisque aliis aequioribus protestan-
 tibus praevisum fuerat, omni rupto fraeno, sublatoque
 repagulo, nullus fuerit in ea re servatus modus. Eo
 etenim impiissimae audaciae res deducta est, ut
 absurdi homines ausi fuerint totis viribus contendere,
 revelationem, quam positivam dicunt, non extitisse,
 sed neque existere potuisse, quod á Volterio et ab en-
 cyclopedistarum, ejus sectatorum perditissimo grege
 precipue fuit factitatum.

Inde sperare fas erat, emenso jam errorum omnium,
 cavillationumque ad extremam metam spatio, nihil
 jam infectum superesse quod ad subvertendum totum

supererat adhuc et pro ingenii humani delirantis fecunditate supererit semper, quamdiu ingenium illud esse non desinet. Neque enim de hac re spectato quod hactenus accidit, malo et dolendo sane omine possumus meliora auspicari. Atque hoc, proh dolor! mirum quantum qui postmodum enati sunt, testantur errores, qui ab astronomicis, geologicis, historicis, ethnographicis antiquitatis quibusdam documentis, mala et subdola fide disquisitione facta, emanarunt. Quod ne confictum quisquam suspicet, juverit in eam rem nonnulla afferre testimonia, ante quam ad ea, quae recentiora sunt, paulo latius deinceps tratandu accedamus.

Vix in Tentyridis et Latopolis Ægypti urbibus antiquis detecti sunt zodiaci, cum impii illico triumphum contra Geneseos narrationem canere, et actum effutire de religione christiana, ejusque dogmatis et mysteriis, quippe quae mendacis libri testimonio tantum innixa dicebantur: quae enim mundi origini in Moysis volumine decernebatur aetas, falsam et fabulosam ex illis zodiacis demonstrari. Sed agnoscere jam, licet inviti, coguntur omnes nihil inde contra Religionem inferri, nam constat perspicuè tentyrense templum ad Tiberii aetatem pertinere, porticus enim, in qua ad huc superest zodiacus, sacra erat saluti Tiberii: et in templo latopolitano adhuc videre licet columnam sculptam pictamque anno decimo Antonini Imperatoris, qui est aerae christianae centesimus quadragessimus. Utrumque praeterea Templum et alia praebet recentis architecturae indubia signa, quae hic brevitatis causa omittimus.

Neque plus sibi suppetiarum sperare possunt Reli-

gionis hostes ex astronomicis Sinensium, Indorumque tabulis, atque ex ethnographia et historia Assyriorum et Babiloniorum, aliorumve populorum: illas etenim recenter confectas, id est aetate, quae nullam contra mosaicam cosmogoniam facessit difficultatem adeo planum est, ut multi etiam impiorum apertissimam jam fateantur veritatem, nullusque andeat, nisi forte per cuniculos, illam in dubium revocare. Atque specialem jure hic sibi vindicant mentionem recentissima monumenta, quae detecta nuper sede Ninives, Babilonis, aliarumque Mesopotamiae urbium antiquarum, ex eiseruta sunt et quotidie eruuntur, non rudera modo, sed et bibliothecae plenae tabulis, quae litteris sunt exaratae, quas cuneiformes appellant, et cum historia mosaicae mirum in modum concordant, eamque plurimum confirmant.

Eadem quoque sors cessit geologicis contra Religionem argumentis. Initio enim, ubi geologorum studio et labore, quibus terra componitur, varia strata notata sunt, ejusque viscera aliquantum patuerunt, tum vero plane conclamatum de historia Moysis asserere, et quasi insonantibus tubis victoriam praecinere et triumphum agere. At vero cum á christianis geologis monstratum est, totam rem cum catholica doctrina et mosaica cosmogonia apprime conciliari, quinimo et exinde non parum illustrari, conversa est ad alia mens veritatis inimica; namque evoluta *magnetismi*, quem vocant semine, perventum est usque ad spiritismi insanam et detestabilem superstitionem. Quid enim insanius ac detestabilius, quam ab stygiis larvis quaerere veritatem? qui enim interrogatis respondent, quando dolus non est hominum, liquido monstratur alios esse

non posse. Sed jam et hujus erroris deferbuit amor, atque illi valedixere plurimi. Nactam vero se jam aliud inexpugnabile praesidium sibi persuasit impietas, et derelictis fere caeteris erroribus totam suam spem et robur vanissimi homines collocant in serie transformationum specierum Darvini deliramenta sectantes, et in eis, quae praehistorica vocant, ut verum historiam tollant, commentis.

Atque ita fit ut, dum imperitum vulgus impia et nefaria doctrina corruptum in socialismi et communismi horrenda praecipitia impellunt theda illud et securi armantes, quibus omnia incendat, disperdat, et destruat, ipsi scientiae, uti jactant, invictissimae jaculis Religionem confodisse se dictitent, ita quidem ut penitus praeffigata et prostrata deinceps jaceat semper, nec ultra se possit erigere.

O caeca hominum mens et plane plumbea, cum depravatis affectibus ferri se sinit, rationis ductu posthabito! Non intuemini, o vesani, quantum vos deceperint priora illa, quibus tantum inesse roboris credebatis, et omnimodam fidem adhibebatis! Non recordamini, reperta postmodum fuisse inania et evanuisse cuncta! Nihil veremini, ne simile quidpiam et istis recentibus eveniat, in quibus nunc confiditis! Nihil adeo vobis proficit experientia! Quae solidissima antea putabatis abierunt in ventum et pulverem omnia: cur non et ista abeant, quae nunc existimatis invicta et plane rem conficientia? At facilius est aethiopem dealbare, quam hominibus persuadere, qui persuaderi sibi totis viribus refragantur, cum praesertim impiae mentis consiliorum interest veritatem non agnoscere.

Sed ne confidentius quam versis haec à nobis

dici quisquam existimet, afferamus nonnulla quae non minus luculenter, imo etiam magis, haec probant falsa, quam caetera omnia in quibus antea quaesitum est impietati praesidium. Ideo etiam jurè sperare fas est, prope jam adesse diem, in quo et haec evanescant, sicut illa anteriora: cum teste experientia serius ocius errorum hic esse soleat exitus juxta praeclarum illud Ciceronis effatum: opinionum commenta delet dies; naturae iudicia confirmat.

Et ut magis perspicue per ordinem procedamus, perpendamus quaedam, in quibus insignes hi nugatores nituntur, principia: et primo quidem illud, quod ad transformationem specierum, quam modo diximus, inducendam allegant. Mirabile hoc sane multis videri queat et forte incredibile nostro etiam tempore, in quo nihil absurditatum, ineptiarumque miramur assueti talia quotidie audire; sed est tamen verissimum, quippe quod in plurimis eorum libris, quos ipsimet magno scientiae apparatu et ostentatione evulgarunt et in dies evulgant, consignatum reperitur. Mutari, inquirunt, seusim species, ut eorum verbo utar pro *medio*, in quo sedem et vitam habent. Exemplis res plana fiet. Si quod piscis est, seu si mavis aquaticum animal, ex aqua in siccum transeat, videmus, inquit, saepè aptum reddi ut vivat in sicco; et versa vice quod terrenum est, si in aquam transeat, ut vivat in aqua, mutata nempe ejus conformatione et structura, et tota si opus sit qualitate: mutata, ut uno verbo dicam, vel ex toto vel ex parte natura. Manifestum hoc esse ajunt, quippe quotidianum in quibusdam

saltem animantibus, quae Batratiana vocant propter majorem minoremve, quam gerunt, batrachu seu ranae similitudinem. Inde fit ut apud eorum nonnulla brauchiae sint temporales: sic ranunculi respirant per brauchias; sed dum sensim pedes eorum crescunt, et cauda, quae ad natandum inservit, absorbetur, pulmones in eis succedunt, brauchiae vero siccantur, seu ut nunc apud eos usitatum vocabulum usurpem, atrophian experiuntur. Sic etiam tritones á zoologis dicti in aquis viventes in prima sua aetate seu periodo per branchias pariter respirant; posteu vero vivere amant secus loca caenosa sed non in aquis; tum vero mutato medio disparent brauchiae praebentque locum pulmonibus, perque eos respirant. Quod si haec animalia coguntur semper in aquis vivere, nulla in eis accidit mutatio. Adeo verum est, inquit, medium eis dare naturam, et juxta medium hanc esse vel illam speciem, ac proinde species fieri et transformari ejusdem medii ope. Aliud afferunt exemplum ex protheis piscibus, sic enim vocant, qui habitant in subterraneis specubus Carniolae, quae regio est austriaci imperii: instructi nimirum illi sunt et pulmonibus et branchiis. Curnam vero sic? quia respirare indigent et intra aquam et extra. Sic quoque proferunt quasi veritatis doctrinae suae irrefragabiles argumentum, quod evenit in siredone pisciformi, qui ranunculus est etiam, sed in suo genere corpulentior, quique branchias habens externas vivit in lacu urbi mexicanae vicino. Nempe cum magnus eorum numerus adductus fuisset in domum ejusmodi externis animalibus Parisiis destinatam,

eorum quidem pars maxima nihil est mutata; sed observavit Dominus Dumeril plures tamen flavis jam mense Octobri maculis distingui, cristam caudalem siccari seu tabefieri, quemadmodum et branchias; die vero sexta Novembris siredones illos pisciformes transformatos videri in tritones illius generis, quos *ambistoma* appellant, quorum species septentrionalem incolunt Americam. Mutati itaque erant in animal quoddam amphibium jam per pulmones respirans. Vir idem experiri rem amplius volens branchias abscidit nonnullis; tum vero istorum pars mutata est in tritones, aliis in primo statu permanentibus.

Putant etiam apprime metamorphosin ostendi ex ranula quadam in Antillis insulis degente, Hyladis Martinicae nomine á gallis auctoribus distincta, in qua prout observavit Dominus Bayay metamorphosis in ipso fit ovulo. Animadversum quippe est, in eo contineri ranulam cauda instructam et branchiis; post decem vero dies editam in lucem jam sine cauda et branchiis ope pulmonum respirare. Sic etiam omnia vertebrata, cujuscumque sint generis, corpus habent oblongum, cylindricum vel complanatum ad latera, membraque quasi in pinnas aptas ad natandum desinentia.

Et magis adhuc volunt rem innotescere ex eo, quod eadem notetur inesse conditio animantibus quoque omnis generis non aquaticis. Atque ut primo de mammiferis sit sermo, si mustela (marta) cum nutra comparetur, utramque esse eundem facile colligitur, nisi quod haec sit amphibia, piscibusque vescatur, ranis, cancris et ejusmodi; illa vero gallinas edat, pullos perdicum, parvos cuniculos et similia. Caete-

rum mirum in modum inter se sunt conformes: utrique iidem sunt dentes ac pellis, pernarum brevitás, membragae desinentia in digitos aduncis unguibus instructos. Sed quia lustra praedam quaerit in aquis, medium aquae, sic ajunt putidi homines, in ejus conformationem sive organismum differentias proprias inducit. Inde quod digiti, qui in mustela separati sunt et liberi, in lutra per membranam sint conjuncti, caudaque non rotunda sit sed plana, quodque in ventre sinum quemdam gerat plenum venis, cujus ope sanguis ejus ibi accumulatus efficit respirationem dinturniorem, dum animal in aquam se immergit. Ergo lutra mustela est amphibia. Sic egregie isti somniant vigilantes. Magis adhuc desipiunt, cum alia quaedam animantia multo magis aquatica, ita ut fere pisces censeantur, cum aliis terrestribus conferentes inferunt, origine quidem unum, eundemque illa fuisse, sed vi medii aquae transformata induisse differentias quasdam et quasi in diversa mutata: quod quidem ob oculos incidere dicitant si phocam sen vitulum marinum et canem consideremus. In utroque, inquit, similes sunt dentes, lingua in utroque lenis, intestinus canalis distinctus per eum, quem caecum vocant curtum ac braevem; uterque carne vescitur quin tamen solum carnem edant; utriusque digiti desinunt in ungulas: quod ad mores, attinet, dulcedo, agendorum cogitio, societatis amor, benevolentia in hominem maxima in utroque. Differunt vero quod phocae corpus longius est, latiusque á parte anteriori multo quam á posteriori, curti pili, digiti longi valde et per membranas conjuncti; ossa brachii, et femoris, tibiaeque brevía et fortia,

nares vero claudi possunt ubi in aquis mergitur, parotis autem, cum minus sit ei necessaria, sicca jam et per atrophian sublata, cumque semper in aquis edut, saliva caret sibi superflua.

Illud etiam memorant maxima confidentia, quod in lacubus quibusdam subterraneis accidit, fieri nempe et nasci pisces in illis caecos, cum uti oculis, si eos haberent, non possent: in qua re medii vis, ajunt, apparet evidentissime. Ne pluribus vobis fastidium ingenerem, congerunt ejusmodi multa alia é mammiferis, piscibus, insectis eodem inducto ratiocinio, idest per quasdam eorum analogias, differentiis neglectis, quod eorum metamorphosis statuendae consilium sane percommodum est. Sic enim vel maria ipsa, si ad naturam aquaeliquidam, humentems pellucidam non attendatur, sive ut ajunt philosophi, ab ea abstrahatur, convententur in terras solidata eorum massa et obscurata, quinimo vel ipse sol sic évaderet tenebrosus, ejusdemque naturae cum orbe quolibet luce destituto.

Eadem, quae in animantibus, in plantis puriter dictitant fieri, proferuntque ad rem probandam multa ex istis desumpta exempla. Nobis sufficiet bina ant terna seligere. Sagittaria, inde dicta planta, quod in ferri sagittae similitudinem folia sua habet omnino conformata, si in aqua ponitur fluente, efformat longas vittas aquae fluentis sequentes. Renunculus vero aquaticus, ubi folia ejus merguntur, habet ea minutatim discissa et velut capillaria; quae autem superenatant, rotunda sunt et globi instar efformata atque hinc á botanicis tot distinctae ejusdem plantae varietates, prout in aqua plus minusve sedit.

Alter in plantis aquae effectus esse solet lacunas seu vesiculas efficere aerem continentes: sic utricularia planta vesiculis distinguitur aeriis, quas ascidias vocant. Multaque praeterea afferri possent exempla, unde pateat plenissime, quantopere influit in plantarum naturam medium aquae, quantumque per illud transformentur. Eodem plane modo ratiocinantur de mediis aeris, lucis, caloris, quamvis ea non parem medio aquae profiteantur vim exerere. Verum haec de illis innuisse sufficiat, nam ex dictis de medio aquae facile est quae ad ea pertinent colligere, neque nos tractatum de his scribere, sed exempla, per quae res intelligatur, solum praebere intendimus.

Atque hoc est primum, quod veteratores isti sub specie scientiae impietatem spargere nitentes in rem suam proferunt argumentum. Quanti vero sit illud faciendum satis superque vel ex eo solum ostenditur, quod omnia tribuunt medio, quasi res inanima, qualis aqua est, aer, lux, aut calor, mente et intelligentia destituta, expers consilii et sapientiae possit curare et efficere mira illa, quae in animantibus accidunt et plantis, accommodando singula, quae in eis eveniunt, eorum plurimis diversisque necessitatibus, et id quidem non semel aut bis, quod et ipsum intelligi non potest, sed semper, per totum scilicet tempus, quo eorum vita perdurat. Ecquid enim? casu et sine consilio accidunt, quae sic praevidentur, ordinantur, accommodantur, millenisque occurrunt rerum adjunctis et necessitatibus congruentissime, opportunissime, sapientissime, uti nihil supra, neque quidquam possit melius excogitari? Tot, tanta, tam admirabilia, tam plena sapientiae et prudentiae sine mente et ratione

fiant? Quod omnium hominum vel collecta in unum ratio capere non sufficeret, hoc caeca imo nulla causa perficiat? Quod si dicant hoc á primera materiae insita vi provenire, vel in idem recidunt argumentum cum á primordiis semper eadem necessario fuerit materia, quae nunc est; aut fateantur necesse est á sapientissima mente et in intelligentia talem vim inditam materiae, corruique eorum tota doctrina de solius medii efficientia.

O hominum genus improvidum et incredibile, nisi quotidie oculis nostris illud cerneremus existere! et quid existere dico? imo etiam se cunctis, qui in orbe toto sunt, sapientibus sapientiores credere et praedicare! Tanta impietatis hebetudo est! Vere dicentes se esse sapientes stulti facti sunt, ut in re omino simili ajebat Apostolus; nisi quod ethnici illi philosophi, quos Paulus notabat, in atra illa gentilitatis, in qua versabantur, caligine excusationis aliquid habere videbantur, hi vero nullam possunt habere, dum in christianitatis fulgentissima luce ita caecutiunt. Ideo juxta eundem Paulum juste deserens tradidit eos Deus in reprobrium sensum, ad superbiae nimirum suae paenam et vindictam facti fabula et ludibrium hominum cordatorum.

Quodque plus adhuc eorum auget culpam, non vident in hoc ipso magis magisque miram Dei in omnes etiam minimas res Providentiam splendescere, dum sic quibuscumque animantibus plantisque omnium, quibus indigent, mirabiliter copiam facit, ut verum pateat illud, quod ajebat poeta: Maximus in minimis noscitur esse Deus, & appareatque certissimum illud quod ab Evangelio docemur, neque ca-

pillum perire, neque folium arboris sine Dei nutu moveri, et quod ajebat Propheta, Deum dare escam pullis quoque corvorum invocantibus eum.

Sed nihil his moventur, et quasi in erroris luto haerent in medii prodigiosa vi. Quin potius eo usque processere dementiae, ut ista videntes ausi etiam fuerint principii loco statuere, nullum in his intendi finem, nihil consulto et providenter fieri; et ut effatum referam et exemplum ipsorum, profitentur aves quidem volare, sed non quia ad volandum sunt natae, et ut ipsorum verbis loquar, aves ideo volare quia alas habent, non alas habere ut volent. Negant igitur, tolluntque de medio finales causas, nollunt enim fateri vel alas dari avibus ad volandum, sed nulla licet naturali ad volandum destinatione, cum alas habeant, volant: quo semel posito, negant quoque rerum omnium naturalem quampiam vim. O stupor! ergo neque sol ad lucendum, neque ignis ad urendum, neque oculus ad videndum, neque aures ad audiendum, neque impiorum ingenium quidquam confert ad insaniendum!

(Prosequetur).

NECROLOGÍA.

En 5 del actual falleció D. Ignacio Juan Criado, Párroco de Yecla. Roguemos á Dios por su eterno descanso.

S. Llanena. — Imp. de Oliva.